

ASI MARCHAN LAS COSAS

CONDECORO EL ECUADOR AL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD

EL 21 de junio último hubo una recepción en la Embajada del Ecuador. Se imponían condecoraciones de la Orden al Mérito, grados de Gran Oficial y Comendador, a los señores licenciado Luis Garrido, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, y al doctor Adrián Correa.

El señor Embajador del Ecuador pronunció momentos antes de prender las preesas un bellissimo discurso, lleno de grandes ideas, del que entresacamos algunos párrafos:

"El Ecuador no es ajeno al empeño humano de acrecentar y enriquecer su reserva de amistades en todos los pueblos de la tierra, de modo singular en aquellos que proceden de una raíz común en la geografía y en la historia. Por ello, señor Rector de la Universidad Autónoma de México, y señor doctor Correa, mi patria busca la conversación frecuente y objetiva, el diálogo fraterno, el cambio de impresiones con sus buenos y viejos amigos mexicanos... El Gobierno presidido por el Excmo. señor Galo Plaza, creyente fervoroso en las virtudes de la amistad sincera y noble, incansable de las relaciones profundas que derivan del conocimiento mutuo y de las oportunidades de la tertulia cordial, os reúne de nuevo en esta casa que, por ser ecuatoriana es vuestra casa propia, para ascender el grado de las insignias anteriores conferidas..."

Fué el señor licenciado Luis Garrido quien, a nombre propio y en el del doctor Correa, contestó el discurso del Embajador del Ecuador, y de su palabra cálida y sincera entresacamos lo siguiente:

"Existe una simpatía fundada en la semejanza. A ella pertenece de modo esencial la que une a México con el Ecuador. La misma historia, brillante o llena de dramaticidad, en sus épocas precolombina, colonial e independiente; análoga fisonomía volcánica y las mismas actividades sísmicas; idénticos problemas, como el de la incorporación del indio a la civilización moderna, pero, sobre todo, la misma ansiedad espiritual de crear en América una cultura auténtica... El afán de cultura tiene en las universidades su principal asiento. Las de Quito, Cuenca, Loja y Guayaquil contribuyen como las nuestras, no sólo a la educación moral e intelectual de la juventud, sino a explicar una nueva concepción de la vida más de acuerdo con nuestras necesidades, la heterogeneidad de nuestras poblaciones y la realización de los mismos ideales... No basta la sola autoridad de la ciencia para educar, es necesario también proyectar cierta filosofía de la vida sin la cual el espíritu humano no podía encontrar solución a todos sus problemas..."

Terminó el licenciado Garrido haciendo

patente la expresión de su gratitud al mandatario del país hermano.

Entre los asistentes a dicha recepción, que como todas las ofrecidas en la Embajada del Ecuador transcurrió en un ambiente cordial y distinguido, se hallaban los señores José María Plaza, hermano del señor Presidente del Ecuador, y señora de Plaza; Excmo. señor embajador de China y señora, Excmo. señor ministro de Checoslovaquia y señora, Excmo. señor embajador de Panamá y señora, Excmo. señor embajador de Haití, ingeniero Félix F. Palavicini, general Juan Manuel Torrea, Alfonso Cravioto, licenciado Rafael Fuentes, jefe del Ceremonial de Relaciones Exteriores; Francisco Orozco González y señora, Joaquín Correa, doctor José Torres Torija, ingeniero Manuel León Ortega y señora, Inés Blanco Viel de Veloz González, señora de Belsasso, profesor Vicente Sáenz, Rubén Gómez Esqueda, licenciado Gregorio Cordero León, Gastón Chávez González y muchísimas personas más.

TRES ACADEMICOS Y DOS BOTANICOS

TRES nuevos miembros titulares tiene la Academia Mexicana de la Historia correspondiente de la Real de Madrid: el doctor don Fernando Ocaranza y los señores don Carlos Pérez-Maldonado y don Joaquín Meade, que fueron electos en la sesión celebrada el 13 de junio último.

La Academia en México cuenta con 24 sillones, de los cuales 18 para miembros residentes en la capital y 6 para los que viven en los Estados. Son muy conocidos los méritos de los nuevamente electos.

La bibliografía del doctor Ocaranza es copiosa y muy interesante. Su aportación para la historia de la benemérita orden franciscana y de sus actividades en el norte de México es muy valiosa, y ha producido óptimas espigas sobre Juárez y las campañas de Sonora.

Carlos Pérez-Maldonado ha publicado interesantes obras sobre numismática y sobre la historia de Nuevo León. A él, principalmente, se debe la fundación de la Academia de Ciencias Históricas de Monterrey.

Joaquín Meade es un diligente investigador, incansable y certero, que ha descubierto en las selvas vírgenes de nuestros archivos, muy importantes documentos. Sus aportaciones sobre la historia y la arqueología de San Luis Potosí, del sur de Tamaulipas y del norte de Hidalgo y Veracruz merecen ser galardonadas.

La elección de los tres nuevos miembros, que fué por unanimidad de votos, resultó acertadísima.

Autoridades indiscutibles en botánica lo son los profesores don Maximino Martínez y el ingeniero don Gustavo Aguirre Benavides. El segundo es el presidente y el primero el secretario de la Sociedad Botánica de México. A nombre de ésta, so-

A PROVECHANDO las profusas fuentes informativas del diario EXCELSIOR, de esta capital, y contando con la autorización de tan prestigiado periódico, reproducimos en esta sección algunas notas en que se reflejan inquietudes de la cultura en marcha, y vinculadas de modo expreso a la realidad espiritual de México. En los casos en que tales notas van firmadas, se da el nombre de los autores. Las anónimas, se mantienen aquí con el mismo carácter.

licitan del director Forestal y de Caza se declare Parque Nacional el antiguo jardín de Moctezuma, situado en la jurisdicción del pueblo de Huaxtepec, Morelos, a 10 kilómetros de Cuautla y 68 de la ciudad de México, por la carretera nueva.

Exponen los profesores Aguirre Benavides y Martínez: "Dicho jardín, ahora muy abandonado, fué fundado en la época del emperador Moctezuma, quien acostumbraba pasar allí cuatro meses del año, presidiendo en tan bello lugar imponentes ceremonias religiosas. Durante la época colonial se fundó allí un hospital que fué el segundo en América, al que acudían enfermos de lejanas tierras en busca de alivio. Ese lugar, por su clima, su paisaje y sus aguas termales, fué el sitio preferido por Hernán Cortés y los virreyes.

"Creemos que se trata del lugar subtropical más interesante y más cercano a la capital con perspectiva de convertirse en un importante centro turístico. En la actualidad está abandonado y se están destruyendo sus majestuosos árboles, pues sus terrenos corresponden a un ejido, pero creemos que será posible, mediante las gestiones de usted, compensar con otros terrenos a los ejidatarios y declarar parque nacional a dicho lugar."

La solicitud de la Sociedad Botánica de México merece apoyo y atención.

ING. VITO ALESSIO ROBLES

POESIA EN WASHINGTON

HACE poco ha pasado por la capital norteamericana el juglar argentino Mauricio Sol, intérprete de los mejores poetas hispanoamericanos. Después de siete años ha recorrido, uno por uno, los países de América, y una por una sus ciudades principales. La Unión Panamericana le abrió las puertas. En el recinto de la Galería de los Héroes se desarrolló su programa: Darío, González Martínez, Neruda, Andrés Bello, Blanco, Lugones, Olavo Bilac, etc., etc. Entre los convidados de mármol estaban algunos que amaron la poesía. El doctor Jorge Basadre, jefe del Departamento de Asuntos Culturales, hizo la presentación.

"América se mutilaría a sí misma —dijo— si olvidara o menospreciase o ignorase a la poesía. Ella aparece aun en los siglos precolombinos, en civilizaciones que

no conocieron la escritura; convive con la crónica guerrera y la disputa teológica en el fragor de la Conquista; es oda e himno en los días épicos de la emancipación; es creación libérrima no acallada por las preocupaciones económicas y sociales de nuestros días. En sus relaciones entre sí y con el resto del mundo, las gentes de América de todos los tiempos no han encontrado nunca nada que las haya conmovido tanto y tan hondamente; nada que las haya acompañado mejor en horas de angustia o dolor; nada que las haga tan conscientes de la belleza y alegría de la vida, como la poesía. Tenemos himnos y aduanas y pasaportes diferentes y hasta querellas fronterizas e ideológicas; pero entre unos y otros de nuestros pueblos, viajan fácilmente, sin cortapisas, sin visaciones y sin impuestos los nombres de nuestros poetas y con ellos su mensaje tan impalpable y, sin embargo, tan indeleble."

RAFAEL HELIODORO VALLE

EL HISPANOAMERICANISTA HILTON, AQUI

WASHINGTON Irving y William Prescott fueron los iniciadores de los estudios hispanoamericanos en los Estados Unidos. Románticos, se interesaron más por España, y fueron rectificadas más tarde por la generación que se interesó por estos estudios después de la guerra de 1898. En realidad, cada generación de estudiosos de asuntos hispanoamericanos es corregida por la posterior. Hoy, en los Estados Unidos existe un grupo muy importante de hombres que se han dedicado a conocer a la América al sur de nosotros.

Así se expresó el doctor Ronald Hilton, director del Instituto Hispanoamericano de la Universidad de Stanford, poco tiempo después de descender del avión que lo trajo desde el Brasil. El doctor Hilton, británico de origen, naturalizado ciudadano norteamericano, es uno de los eruditos que han contribuido con mayor eficacia al mejor conocimiento de nuestra cultura en el país del norte.

—El Instituto Hispanoamericano de Stanford —continúa nuestro entrevistado— publica un boletín mensual que informa del desarrollo político, social y cultural de cada país de la América Latina. Tratamos de que la nuestra sea una publicación que merezca la atención de

los hombres de estudio, y así contribuir al conocimiento de América en un plano superior.

Al Instituto del que el doctor Hilton es presidente, se debe la edición del libro *The Ancient Maya*, de Morley, que es hoy uno de los clásicos para entender el México precortesiano. Además, el doctor Hilton, preocupado por el desconocimiento de las figuras más importantes de la América Española, ha tenido a su cargo la edición del *Quién es quién en América Latina*, que es, hoy por hoy, la mejor guía que nos proporciona datos sobre nuestros prohombres.

NUEVOS HALLAZGOS EN MONTE ALBAN

UN hallazgo importante y varias obras de reconstrucción de los monumentos que componen la plaza principal de Monte Albán, Oaxaca, han caracterizado la 17ª temporada de trabajos emprendida por el Instituto Nacional de Arqueología e Historia.

La temporada empezó el 10. de abril de este año y continuará hasta mediados de agosto próximo, a pesar de las lluvias, que han sido torrenciales y que, por los daños que han causado, hicieron indispensable la prolongación de los trabajos.

Concretamente, según declaró el arqueólogo Jorge R. Acosta, encargado de la obra, se ha hecho lo siguiente: acabar la reconstrucción del Montículo del Sistema 4, que sirve de base a un templo de columnas y limpiar y reconstruir el Sistema de Vértice Geodésico, obra que empezó el doctor Alfonso Caso, en la temporada séptima. Este sistema comprende cuatro montículos, que limitan un patio. Cada uno sustenta un templo y la reconstrucción se ha hecho en las bases y las escalinatas.

Además se han descubierto cinco enterramientos, algunos de ellos de la época primera de Monte Albán (ulmecoide), y una aportación importante para la arqueología mexicana, ya que se trata de un soporte para vasija, en forma de carrete, de cerámica gris y decoración grabada, que es el más antiguo de su género en América.

Se han transportado a Monte Albán los 23 moldes de las estelas que hace muchos años trajo a esta ciudad Leopoldo Batres. Con dichos moldes se harán vaciados de cemento, que se instalarán en los lugares que ocupaban los monumentos originales.

Con el arqueólogo Acosta colaboran los señores Ponciano Salazar Ortigón y Lorenzo Gamio.

HISTORIADORES DE MEXICO Y EE. UU. EN UN CONGRESO

ACONTECIMIENTO de excepcional importancia será el Primer Congreso de Historiadores de México y de los Estados Unidos, que habrá de reunirse en la ciudad de Monterrey, del 4 al 9 de septiembre próximo, en el cual se tratarán cuestiones de interpretación histórica pendientes entre ambos países.

El Congreso está siendo activamente preparado por la Academia de Ciencias Históricas de Monterrey, la American Historical Association y el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Eminentes historiadores de los Estados Unidos y de México han sido invitados a discutir los siete importantes puntos de la agenda. Helos aquí: 1. La enseñanza de la historia.—2. Las provincias fronterizas.—3. Relaciones económicas entre México y los Estados Unidos.—4. Historia intelectual.—5. Historia literaria.—6. Desarrollos históricos comparativos: el régimen de la tierra.—7. La conservación y organización de las fuentes históricas.

El Congreso trabajará mediante el sistema de mesas redondas, por lo que ya han sido señalados los presidentes, los ponentes y los relatores de cada sección, del modo que sigue:

Primera.—Presidente, Charles W. Hackett, de la Universidad de Texas. Ponentes: Rafael García Granados, de la Universidad Nacional Autónoma de México, y Richard Cartwright, de la Universidad de Boston. Comentaror: Arturo Arnáiz y Freg. Relator: Ida Appendini.

Segunda.—Presidente Arthur P. Whitaker, de la Universidad de Pennsylvania. Ponentes: Vito Alessio Robles, de la UNAM, y Lyle Saunders, de la Universidad de Nuevo México. Comentaror, Anastasio G. Saravia, de la Academia Mexicana de la Historia. Relator, León Barri Jr., de la Sociedad Chihuahuense de Estudios Históricos.

Tercera.—Presidente, Daniel Cosío Villegas, de El Colegio de México. Ponentes: Jorge Espinosa de los Reyes, de la Nacional Financiera de México; Edward Kirkland, del Bowdoin College. Comentaror, C. H. Haring, de la Universidad de Harvard. Relator, Miron Burgin, del Departamento de Estado de los Estados Unidos.

Cuarta.—Presidente, Edmundo O'Gorman, del Archivo General de la Nación. Ponentes: John Highman, de la Universidad de California, y Leopoldo Zea, de la UNAM. Comentaror, Clement Motten, de la Universidad de Temple. Relator, Isabel Gutiérrez de Arroyo, de El Colegio de México.

Quinta.—Presidente, Francisco Monterde, de la UNAM. Ponentes: Stow Persons, de la Universidad de Princeton, y Antonio Castro Leal, de El Colegio Nacional. Comentaror, Bert James Loewenger, del Sarah Lawrence College. Relator, Daniel Wogan, de la Universidad de Tulane.

Sexta.—Presidente, Virgilio Garza Jr., de la Academia de Ciencias Históricas de Monterrey. Ponentes: Lucio Mendieta y Núñez, de la UNAM, y Paul Gates, de la Universidad de Cornell. Comentaror, Nathan L. Whetten, de la Universidad de Connecticut. Relator, Carlos Bosch García, de El Colegio de México.

Séptima.—Presidente, Julio Jiménez Rueda, del Archivo General de la Nación. Ponentes: J. Ignacio Rubio Mañé, del Archivo General de la Nación; Ildefonso Villarelo, del Ateneo Fuente, de Saltillo,

y Luther Evans, de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. Comentaror, France V. Scholes, de la Universidad de Nuevo México. Relator, Enriqueta López-Lira de Díaz Thomé, del Museo Nacional de Historia.

Además de estas siete formales secciones, hay otras que trabajarán durante los almuerzos o las cenas de los congresistas durante las cuales se presentarán muy importantes ponencias.

El Congreso tendrá, además, las exposiciones de los frescos de Bonampak, libros de Historia de México y libros norteamericanos sobre nuestro país.

SERGIO AVILÉS PARRA

RELACIONES CULTURALES FRANCOMEXICANAS

ESTÁ en París, pasando sus vacaciones, el señor Robert G. Escarpit, director del Instituto Francés de México, que se ha señalado como un ferviente admirador de la tierra mexicana a través de unos notables artículos que viene publicando en el importante periódico parisién *Le Monde*.

He celebrado una extensa conversación con él para que me cuente sus impresiones de México. El señor Escarpit comienza explicándome que el Instituto Francés de México se fundó en 1945 por el ilustre profesor Paul Rivet, y ha tenido desde entonces varios directores, entre ellos el doctor Fiasson y Jean Camp. El lo dirige desde 1948 y en cuanto termine sus vacaciones se reintegrará a su función, encantado de vivir en México, país por el que siente gran afecto.

—¿Qué es el Instituto Francés y qué misión realiza? — le pregunto.

—Nuestro Instituto —me dice el señor Escarpit— representa en México a la Universidad Francesa. Damos cursos en lengua francesa, y cursos de enseñanza superior con la colaboración de la Universidad Nacional de México. Tenemos una biblioteca de seis mil volúmenes, que se ve muy concurrida y en la que nos hacen el honor de trabajar muchos intelectuales mexicanos. Tenemos un servicio de radio, que da 64 horas de emisión a través de diversas emisoras. Funciona un servicio de ediciones, bajo el título de "Tierras Latinas". Colaboramos con el Fondo de Cultura Económica. Organizamos sesiones de bachillerato francés. Tenemos un servicio de informaciones universitarias. Cuidamos de organizar el viaje de estudiantes mexicanos a Francia, con una cifra de 14 becarios. Para darle idea de la extensión de nuestra obra, le diré que en 1948 nuestros cursos de francés han sido seguidos por 14,000 estudiantes mexicanos.

Ahora, se ha terminado la construcción de la sala de espectáculos del Instituto y podremos dar sesiones para familiarizar a los mexicanos con el teatro y el cine de Francia.

—¿Ha aprovechado usted el viaje a Francia para hacer gestiones relacionadas con la dirección del Instituto Francés de México?

—Naturalmente. He conferenciado aquí con importantes personalidades ofi-

ciales francesas, todas muy interesadas en fomentar las relaciones culturales de Francia con México. He hablado con el director de Relaciones Culturales, señor Joxe; con el señor Baillon, con el señor Seydeaux, con el secretario general de la Alianza Francesa, Marc Blancpain; con el jefe de los Servicios Extranjeros del Ministerio de Educación Nacional, señor Abraham; con el profesor Bataillon, con Paul Rivet, con Lucien Fabre, y con el rector de la Universidad de París, doctor Sarrailh, encontrando en todos ellos la mejor disposición. He conferenciado asimismo con el embajador de México, señor Del Río y Cañedo, también muy bien dispuesto a favorecer las relaciones culturales entre los dos países.

—Creo que ha dado usted algunas conferencias acerca de México...

—En efecto, he hablado de México, con el fervor que ese país me inspira, en Dinamarca y en la Facultad de Letras de la Universidad de Burdeos, y estoy satisfecho del interés que el tema despertó en Europa. Al mismo tiempo he dejado establecidas cordiales relaciones entre la Universidad Nacional de México y el Instituto de Estudios Ibéricos de Burdeos.

—¿Qué opinión tiene usted de las relaciones culturales entre México y Francia?

—Creo que son excelentes. Claro que ya no estamos en la época en que en las universidades se profesaba el francés. La Universidad Mexicana se ha emancipado y se encuentra en un estado floreciente. Hay que considerarla mayor de edad y con personalidad propia. Queda, y eso es lo que hay que mantener, una afinidad espiritual grande. Y franceses y mexicanos coinciden, por fortuna, en fomentar esta coincidencia.

—Así, las relaciones entre México y Francia son perfectas...

—No hay nada perfecto en este mundo. Y si en el orden espiritual todo marcha admirablemente, hay mucho que hacer, hay que trabajar ahincadamente en otro género de relaciones: las comerciales, que sufren aún los efectos de los tiempos de guerra. Hay que volver a la normalidad...

BRAULIO SOLSONA

Corresponsal de *Excelsior* en París.

LAS ANTIGUAS CIUDADES MAYAS

LA planificación, distribución, organización y demás características interesantes de las urbes mayas —cuyas ruinas se encuentran por centenares en parte de Guatemala, Honduras, El Salvador y México— fueron tema de la conferencia intitulada "Las Ciudades Mayas", que el 30 de junio próximo pasado sustentó en la Sociedad Mexicana de Antropología el famoso arqueólogo y explorador Frans Blom, ante un grupo de numerosos especialistas.

Empezó por decir que en otras culturas y otros países es general que se conozca a los autores de las obras de arte que se conservan, pero que no ocurre lo mismo en la comarca maya, donde un anonimismo completo rodea todas las reliquias de